AÑO 2 BUENOS AIRES, 13 DE FEBRERO DE 1898. NÚM. 27

LA PROTESTA HUMANA

PERIODICO ANARQUISTA

SUSCRIPCIÓN

Trimestre. . . . . $ 1.00
Año . . . . » 4.00
Paquetes de 25 ejemplares 1.00.
Pago adelantado

Sale todos los Domingos

NUMERO SUELTO: **CINCO CENTAVOS**

DIRECCIÓN:
G. LAFARGA
Calle CHILE Núm. 2274
BUENOS AIRES

Administración

Rogamos á nuestros suscriptores de la Capital se sirvan renovar el abono correspondiente al 3er trimestre, si no quieren perjudicar la marcha administrativa del periódico.

Dirigirse para este objeto, á la LIBRERIA SOCIOLÓGICA, calle Corrientes 2041.

Los suscritores del interior sírvanse igualmente remitir á esta administracion el importe correspondiente á los trimestres que adeuden, y avisar si reciben con puntualidad el periódico, de lo contrario, suspenderemos el envío á aquellos de nuestros suscriptores que reciben uno ó varios números y de los cuales hace meses que no sabemos nada.

* * *

Los compañeros que sostienen correspondencia con este periódico y los periódicos que nos honran con el canje, fíjense en nuestra nueva direccion que es á donde deben remitirnos toda la correspondencia á nosotros dirigida.

* * *

CÍRCULO INTERNACIONAL DE ESTUDIOS SOCIALES

Se invita á todos los compañeros adherentes á este «Círculo» á la reunion que tendrá lugar el día 13 del que cursa, á las 3 p. m. en el local de la Sociedad de Panaderos, **calle Andes núm. 563**

Se recomienda la puntual asistencia de todos los socios por tenerse que tratar asuntos de gran interés.

* * *

En el proximo número terminaremos la publicacion de las listas á favor del compañero J. Consorti Queda cerrada la suscricion.

Réplica

Al Sr. D. ALFREDO PASQUALETTI.

Muy Sr. mío:

He leido su artículo, á mí dedicado,—¿tanto honor?—y francamente, veo que tergiversa V. mis frases y pasa por alto muchos de los argumentos que en contra de la acción política empleé en un escrito publicado en LA PROTESTA HUMANA.

Más haciendo caso omiso de ello, así como disimulándole su consejo de que «estudie un poco más la cuestión», voy á dedicarle cuatro carillas, que si V. es hombre de pró entre los de *La Vanguardia*—ya vé que publico el nombre de ese periódico, cosa que V. no ha tenido á bien hacer del en que escribo, sin duda para que sus compañeros no vean lo débil de sus argumentos al cotejarlos con los por mí expuestos, concretándose á decir «*A Gilimón*» que para los lectores de *La V.* es lo mismo que si dijera V. «*á la luna*»—espero contestará refutándome, si puede, cosa que creo difícil, á no ser que le guste *tirarse planchas*.

Empezaré por el final de su artículo haciéndole la siguiente pregunta:

¿Cree V. sinceramente que á la burguesía no la sustituiría «ese pulpo gigantesco que se llama el Estado» si los socialistas, obteniendo una mayoría en las Cámaras declarasen fluido el régimen burgués?

Si lo cree V. así, está equivocado, como lo he estado yo,—pues también he sido marxista - bebelista - jaurista - turatinista, iglesista, etc., etc.

Suponga por un momento una sesión en la que se haga *moción* de expropiar á la burguesía. La minoría es la burguesa, por supuesto, y como buena minoría será revolucionaria—á su modo.—Se vota la moción y queda aprobada—claro, VV. son la mayoría.—Los burgueses, muy acalorados, se retiran. Dán un manifiesto al país, y mientras tanto VV. esperan la sanción del ejecutivo. Como quiero darles—á VV., los socialistas—la parte más favorable, el ejecutivo, rey, emperador, zar, presidente ó hijo del cielo, que todo puede ser, aprueba la ley, y VV. locos de alegría se posesionan de la cosa pública—pues el ministerio burgués dimitió por disentir del ejecutivo—y yá tenemos de ministros al compañero Dr. A., Dr. B., Ingeniero C., Coronel H.,—supongo que los militares también pueden ser socialistas—el obispo J., y hasta el albañil P.

La nueva ley hay que hacerla cumplir, y como los *propietarios* iban tan á gusto en el machito de la propiedad (1) se resisten y no obedecen al flamante acuerdo de las Cámaras.

El ministerio no tiene más remedio que sostener ejército y policía para hacer cumplir sus mandatos y ya tenemos á la fuerza pública en la calle.

Los propietarios, también disponen de armas, y la lucha, la revolución, está en pié.

Me parece que, aún dándoselo hecho á VV. todo, pues suprimo la disolución de las Cámaras, tan en boga hoy, y hasta las leyes restrictivas que al ver la fuerza del socialismo impondrán los burgueses (2) para que VV. no triunfen, me parece, repito, que la fuerza ó violencia—en mi diccionario fuerza es sinónimo de violencia, en estos casos, aunque V. no lo crea—es el medio que tendrán que emplear para expropiar á los burgueses.

Existe, sin embargo, una pequeña diferencia entre la violencia que VV. tendrán que emplear y la que queremos usar los genuinamente revolucionarios. ¿Sabe V. cual es? Por si no lo sabe se la voy á decir.

VV. necesitan SER MAYORÍA en una región, para VERSE OBLIGADOS á ejercitar la fuerza—obligados porque no les obedecerán sus súbditos—mientras nosotros, más lógicos y observadores que VV., imitaremos á todos los revolucionarios habidos y por haber y no esperaremos pacientemente á *ser mayoría*, puesto que estamos convencidos de que no es *eso* necesario para triunfar por la sencillísima razón de que nuestra minoría no tendrá enfrente más que una mayoría compuesta de unos cuantos—los burgueses—que se defenderán y unos muchos—los indiferentes de hoy—que nos dejarán obrar, porque les conviene.

Mas volviendo á nuestro tema, dejé á los socialistas formando ministerio y envueltos en una lucha, de la que no me cabe la menor duda, triunfarán VV., pero como los propietarios, aunque vencidos, no se quedarán muy contentos, no tendrán los señores ministros otro remedio que sostener la máquina burocrática por lo que pueda tronar, máxime teniendo en cuenta, que entonces habrá anarquistas *todavía*, créamelo V. sin que se lo jure, y naturalmente, los *locos* querrán implantar el comunismo y hasta habrán *saqueado* algunos establecimientos industriales durante la revuelta, y nada, que para meter en cintura á burgueses y anarquistas, es necesaria una organización de fuerza, parecida á la policía que acostumbran VV.—ensayándose sin duda—á tener en sus círculos.

El ministerio no puede caer, porque la *salud pública* requiere su permanencia en ese *punto* desde el que todo se vé.

A los anarquistas hay que hacerles devolver lo que tomaron en el *saqueo* pues le corresponde al estado socialista—hasta ahora funciona aunque los *ministros* no quieran—y contra los burgueses hay que estar prevenidos. Así que el ministerio, comité ó lo que VV. tengan á bien llámarle, funcionará exactamente como los ministerios burgueses y como los comités del partido.

Porque francamente, VV. parece que no se conocieran. ¿Qué diferencia existe entre el partido socialista y los partidos burgueses en cuanto á su organización? Ninguna. Convenciones tienen unos y otros, y aclamados, elegidos, votados ó como á VV. les parezca mejor, son sus *jefes* ó representantes, cuestión de nombre.

¿Dónde está, pues, la diferencia?

¡Qué eligen los socialistas á los más aptos para sus comités! Pues lo mismo hacen los burgueses.

Y luego, es lógico, que si se depositó por los votantes la confianza en los que consideran más aptos, éstos tienen que obrar como tales y resuelven y resolverán lo que en su *elegida* aptitud consideren más útil.

¿Qué después someten sus decisiones á sus representados? Pues eso mismo hacían los comités de todos los partidos políticos burgueses.

¿Dónde, dónde está la diferencia?

En ninguna parte, en cuanto á la organización se entiende.

Pues si no está en ninguna parte, VV. tienen lógicamente que proceder como ellos; y pues VV. forman ya, hoy, con su partido, un pequeño estado igual que el pequeño estado de los partidos políticos burgueses, igualmente mañana formarán VV. un estado socialista que no por tener el programa *minimum* y aún el máximo, dejará de ser estado.

Para terminar, pues sería cosa de hacer un folleto el demostrar la inutilidad y el perjuicio de la acción política—para que V. lo entendiera—transcribo la última frase del programa del partido socialista *español*, que si mi memoria no es infiel, dice así: En suma, queremos la posesión del poder político para la emancipación de la clase trabajadora.

Claro, como con el poder político se adueñaron del mundo las *otras* clases, con el poder político se *adueñará* la trabajadora.

Nosotros, como no queremos que haya más *dueños* tratamos de destruirlo para que no los haya.

De V. afmo. S. S.

GILIMÓN.

(1) [illegible] lo debe V. saber, pues cuando alguno de ell[illegible] su fortuna, se suicida. Con qué ¡les gustará la *breva*?

(2) El sufragio alemán es buena prueba de estas, pues con muchos millones de votos los socialistas tienen menos representación que otros partidos burgueses.

Restitución capitalista

Tanto se escribe en Buenos Aires y con tan poco acierto, lo mismo bajo el punto de vista gramatical que en el terreno de la dialéctica, que los *lapsus* servidos diariamente al público, en forma de letras de molde, serían materia suficiente para el sostén de media docena de publicaciones diarias que á caza de gazapos quisieran dedicarse.

Con respecto al primer punto muy poco ó nada nos comprende decir porque á duras penas vamos conjugando *practicamente* la primera persona del presente de indicativo del verbo «Comer»; el tiempo y los recursos de que nos han hecho merced nuestros amos, no nos dieron para otros estudios lingüísticos ni para otros recreos literarios; pero en lo que al segundo punto se refiere, no ha de tomársenos á mal que de vez en cuando saquemos á relucir nuestro incompleto bagaje de filosofía y de sindéresis, adornado con los pequeños girones de literatura que á fuerza de manotones hemos conseguido. Hechas estas declaraciones, que servirán para cubrirnos de senatorial inmunidad, entremos en el asunto, que lo es de muchos pelos.

En el número de «La Producción Nacional» correspondiente al 1º de Enero del calendario cristiano, destácase un artículo que no por ser de cortas dimensiones deja de contener mucha *miga;* tanto es así, que para abordar la lectura de los primeros párrafos es menester apoyarse en una columna, á fin de no correr el riesgo de rodar por el suelo, como fulminado por una descarga eléctrica.

Sin encomendarse á Dios ni al diablo y sin más preámbulo, el articulista se descuelga con lo siguiente, que reproducimos para entretenimiento y solaz de nuestros lectores:

«La penitenciaría de la capital es un establecimiento que hace honor á la república y honra altamente á su gobernador el señor coronel don Juan C. Boerr, en homenaje de cuyos méritos engalanamos con su retrato la primera página de «La Producción Nacional».

«Las naciones son verdaderamente grandes y cultas cuando tienen sus instituciones que corresponden á su progreso y civilización. Y si pudiera decirse de todas las instituciones de nuestro país, lo que en realidad de verdad puede decirse de la penitenciaría nacional, la república debería figurar á la cabeza de las naciones más cultas y civilizadas de la tierra».

Suma y sigue..., pero no; basta con lo transcrito, que para disparates bastantes venimos escuchando desde que hemos sido dados á luz.

Es decir que la cultura de las naciones se mide por las cárceles que contienen. Muchos presidios, muchas cadenas y muchos grilletes, cultura elevadísima; nada de esto, estado de barbarie.

Pues nada más sencillo que convertir á la República Argentina en grande y culta: póngase á licitación la construcción de un centenar de Montjuichs sistema español, dótese á cada uno de un gobernador que posea á las mil maravillas el arte de matar gente y luego *suministresele* el número suficiente de ladrones y asesinos, sin excluir á los anarquistas, aunque haya necesidad, como en la culta España, de inventarlos. De este modo la nación se elevará á la vez que habrá dado en el *busilis* que tantos filósofos y revolucionarios no encontraron. La satisfactoria resolución de la cuestión social será un hecho.

Pero abandonemos estas divagaciones y confesemos que por más que hemos devanado los sesos no nos fué posible encontrar la honra que el articulista citado encontró, valiéndose, indudablemente, de los cien ojos de Argos ó de la linterna de Diógenes; muy al contrario, lo único que hallamos fué deshonra y envilecimiento, corrupción y barbarie.

Si en lugar de esas instituciones, hijas legítimas del despotismo y de la podredumbre social, hubiera escuelas donde se practicase la profesión social y el raciocinio, en donde los cerebros se despejaran y adquirieran la consciencia que muchos siglos de tiranía y opresión les arrebataron; si en lugar de carceleros hubiera maestros que dieran á la actividad individual la dirección que le corresponde, entonces sí, podría decirse que el pueblo que tal practicase era culto y grande, porque habría multiplicado las unidades que hoy se anulan recíprocamente; pero decir que la penitenciaría hace honor á la república y que los presidios son un fruto obligado del progreso y la civilización, no se le ha ocurrido ni al inventor del embudo.

Parécenos á nosotros que el articulista que tal desaguisado comete no se ha dado cuenta verdadera de la importancia que entrañan estas dos palabras: Civilización y Progreso. ¿Cómo, si así no fuera, habría de estampar tamaña antimonia? ¿Cómo habría de figurarse que el progreso de este país estuviera marcado por los 30 menores, 488 condenados y 734 procesados que la penitenciaría contenía el 30 de Setiembre ppdo.; por las 7 condenadas, 80 encausadas y 154 menores enviadas por la defensoría, que la correccional de mujeres contenía en igual fecha, según los datos que la referida publicación registra?

«La criminalidad,—se lee en otro artículo—ocupa lugar preferente en la estadística municipal; y explícase con facilidad que en una ciudad de heterogénea población, en que abunda el proletariado, los delitos, y á veces con circunstancias atroces, arrojen á las cárceles numerosos individuos».

Y nada más natural, decimos nosotros,

porque si toda la población estuviera constituida por caballeretes de estómago bien repleto ó por periodistas que lanzaran á los cuatro vientos regüeltos de hartura, indudablemente, el delito no existiría, ó existiría en una proporción insignificante: Luego esos delincuentes, señor escritor, ¿porqué lo son? ¿Qué significan en un solo mes 190 delitos contra las personas (que no tienen otro orígen que el interés y las mezquinas pasiones, fruto del embotamiento intelectual), 364 atentados contra la propiedad, 1 contra la honestidad y 29 contra las garantías individuales y orden público? ¿Qué significan 1911 contravenciones por ebriedad, 242 por desorden y 806 por uso de armas y otras *menudencias*? ¿Qué significan 9684 enfermos y desvalidos con el apéndice de 1994 dementes?

Pues, sencillamente, todas esas bellezas que á ciertos filósofos de agua chirle se les antoja delitos y contravenciones á la vez que pretenden involucralas con la civilización, significan que la Autoridad y el Capital están de sobra en la tierra, porque ella y él son quienes provocan toda esa série interminable de extravios que hacen imposible la vida al débil y convierten á la familia humana en especie venenosa que por doquiera lleva la destrucción y la muerte. Efectos de un estado social morboso, de un regimen felizmente caduco, de una educación viciosa, de un desequilibrio económico cuyas víctimas forzosamente tienen que residir en las bajas copas sociales; efectos del progreso, sí, pero de un progreso relativo y convencional, puesto al servicio de un número reducido de individuos que de él sacan provecho.

La efervescencia mercantil hállase arraigada en todos los cerebros y todos los cerebros se agitan en un dédalo de maquinaciones especulativas, afanosos de lucro, soñando constantemente con carruajes y lacayos, con palacios y orgías. Desde el más encopetado burgués hasta el más humilde plebeyo, todos aspiran á la posesión de vastísimas empresas cuyos capitales anonadan al orbe entero. Apenas un individuo cualquiera reune cinco pesos ya se lanza en la balumba comercial como el nadador se lanza al agua, sin más armas que una mollera bien repleta de codicia y de explotadores planes.

Pero la ley de todas esas aberraciones del espíritu que clamamos pasiones; de esos desfallecimientos momentáneos que nos hacen odiar lo que amamos; de esos desequilibrios psíquicos que nos hacen desear el reposo cuando somos la encarnación de la actividad; de esa predisposición al crímen que en nuestros días adquirió el carácter de enfermedad endémica, cuando la sangre nos repugna y nuestra sensibilidad se siente herida por el más insignificante dolor [illegible], no en la mala índole humana sino en los errores que en su intelecto engendraron la educación y el ejemplo; no en la falta de sentimientos religiosos sino por virtud y obra de esas mismas religiones, cuyos cánones sentaron funestísima doctrina con su desprecio hacia la vida y con sus recomendaciones de humildad y de modestia; lo que no ha impedido á sus redactores y propagandistas,—sectarios integérrimos de un Dios avariento,—sacar fruto de sus prédicas proporcionándose una vida larga y regalada, adornada con todo el fausto y comodidades imaginables y con los explendores del trono.

(*Continuará*).

¿.........?

Compañero redactor de LA PROTESTA HUMANA.

Veo que en un artículo, encabezado, *En Italia*, del número 25 de LA PROTESTA, se emiten conceptos completamente opuestos á las teorías propagadas y difundidas por *L'Agitazione*, de Ancona, órgano del partido anarquista italiano. Como yo simpatizo mucho con la idea de demoler esta injusta sociedad, quisiera que Vd. me esplicara cual es el verdadero camino que conduce más pronto á las reivindicaciones que ardientemente anhelamos.

Vd. dice en LA PROTESTA:

El dia que el pueblo trabajador pasee la tea incendiaria por la superficie del planeta y después de romper códigos y templos de leyes cuelgue (¡oh! ¡oh!) de los faroles públicos á gobernantes y burgueses y se posesione de la tierra y de los instrumentos de trabajo, aquel dia el pueblo habrá obrado bien.

Mientras que *L'Agitazione* en su número 40, año 1, *(Justicia para todos)* decia:

Nosotros preferimos respetar en todos los hombres la natura humana, combatiéndolos en cuanto son opresores y explotadores, defendiéndolos cuando son oprimidos y explotados. Y sobre todo entendemos demostrar que el mal no depende dv la maldad de los individuos, sino de la entera constitución social y que por consiguiente nada se remedia odiando á las personas, más esparciendo en todos el sentimiento de la necesiddd de cambiar las instituciones.

Y continuando:

La propaganda anarquista debe dirigirse especialmente á los trabajadores para provocar su organización en clase que lucha contra los patrones y contra los gobiernos: mas ella debe al mismo tiempo llevar á todos la palabra de amor y dc fraternidad, la esperanza de rehabilitación, la promesa de un porvenir de paz.

Ahora, como se ve, hay una diferencia sustancialisima entre Vds. de LA PROTESTA y los anarquistas de *L'Agitazione*. Pues Vds. hacen responsables de los males presentes á los individuos clasificándolos en buenos y malos, en ricos y pobres, mientras *L'Agitazione* no atribuyendo á la maldad de los ricos la miseria de los pobres los clasifica simplemente en explotados y explotadores, haciendo, por consiguiente, derivar las causas, única y exclusivamente de la mala organización de la sociedad.

Cual es, pues, el mejor camino?
El de *L'Agitazione* ó el vuestro?
Vuestro,

MANTOVANI.

Buenos Aires, 4 Febrero 98.

Queremos suponer que el amigo Mantovani se habrá dado cuenta de que tanto LA PROTESTA como *L'Agitazione*, en las personas de sus redactores, emiten *sus respectivas opiniones* sin haberse previamente puesto de acuerdo, y que, por consiguiente, puede darse el caso de que alguna vez hubiere una pequeña diferencia de apreciación de las cosas, lo cual no quita que ambos periódicos puedan estar bastante identificados con el objetivo final y común que persiguen, sin que este último los obligue de modo alguno á no tener que discrepar nunca. Aunque el amigo Mantovani nos atribuyera, que no nos lo atribuye, el papel de satelite de *L'Agitazione*, tiene que tener en cuenta que los satélites recorren órbitas diferentes de los planetas, aunque planetas y satelites se atraigan recíprocamente y ejerzan influencia mútua unos sobre otros.

Hecha esta aclaración necesaria para que nadie pueda ni remotamente tildarnos de carencia de propia opinión, debemos decir á Mantovani que no tenemos inconveniente alguno en aceptar como nuestras las citadas afirmaciones de *L'Agitazione*, cuyas no sabemos ver estén en desacuerdo con el párrafo de nuestro número anterior que indica, en el cual se omitía por completo la clasificación que le atribuye.

Aunque si así no fuere, y dando por dicha esta clasificación de ricos y pobres (que para nosotros, en términos corrientes, es sinónimo de la de explotadores y explotados de *L'Agitazione*), lo estampado por el periódico anconetano no excluye de modo alguno la violencia de procedimientos necesaria para expropiar á la burguesia y socializar la riqueza y los medios de producirla.

El *respeto á la natura humana de todos los hombres* (que á primera vista parece reñido con la *violencia*) debe ser recíprocamente practicado, y deja de ser respetable desde el momento que un reducido número de individuos (burguesía) no la respeta en la persona de los explotados (proletariado). Es para alcanzar este *respeto mútuo* que queremos poner á la sociedad en condiciones de que pueda ser un hecho, suprimiendo la Propiedad y la Autoridad (antagonismo de intereses) que hoy impiden la práctica de aquel respeto mútuo.

Ya vé el amigo Mantovani que no diferimos ni un ápice del natural principio sustentado por los compañeros de *L'Agitazione*.

Pero no basta erigir un principio, un derecho, que creamos saludable, natural, eminentemente humano; hay que actuarlo y aquí es donde el principio y el derecho tropieza con las dificultades. Si la sola enunciación de este principio ó derecho bastara para que *todo* el mundo lo aceptara *inmediatamente* como bueno y lo practicara *enseguida*, la violencia sería innecesaria, y nosotros, al llamarnos revolucionarios, como revolucionario es *L'Agitazione*, es porque estamos firmemente persuadidos de que la burguesia y su defensor el Gobierno, no nos dejará buenamente actuar, hacer práctico aquel principio ó derecho que solo podrá ser un hecho cuando el antagonismo de los intereses desaparezca, no hoy. Más aún: la burguesia, el Gobierno, no tiene interes alguno (precisamente porque están constituidos en clase) en que la masa general de los hombres practique este respeto mutuo. Mala ó buena la burguesia, consciente ó inconsciente, defiende sus particulares intereses porque va bien en el machito del privilegio y del monopolio, y no quiere ó no sabe ver (que de todo hay) lo utilísimo que sería á todos practicar aquel respeto mútuo, ó, en otros términos, actuar la Igualdad y la Libertad naturales.

Es contra esta inconsciencia ó impotencia burguesas que, tanto *L'Agitazione* como LA P. H., creen conveniente organizar libremente al elemento trabajador, como clase consciente de sus derechos, para que en un dia más ó menos lejano pueda implantar el reinado de la igualdad económica y la libertad humana.

Pero interin este dia no viene, interin la burguesia no se convenza de la necesidad de esta implantación del susodicho reinado de paz y de justicia, el elemento trabajador consciente, y aún el inconsciente, se encuentra ante el dilema de: *ser pasivo ó activo en esta lucha de clases.* Si lo primero, la burguesia dispone de toda la fuerza social, y aunque el número de socialistas vaya en aumento todos los dias y se acreciente cada dia más, viéndolos pasivos, ó sea, partidarios de respetar en *absoluto* la natura humana en todo momento ó lugar, se reirá de esta pasividad que para ella no es una *fuerza de oposición* y continuará esplotando y estrujando al prójimo trabajador. Si lo segundo, si el trabajador opta por tomar parte activa y quiere actuar aquel reinado de igualdad y justicia, aún sin esperar á ser mayoria compacta y unida, ó porque crea útil dar el ejemplo de oposición tenaz, á aquella parte de elemento trabajador que nunca acaba de salir de su inconciencia, entonces la burguesia y su defensor el Gobierno, se resistirá hasta el último momento en dejarse expropiar y echará á la calle la fuerza brutal de que dispone por completo para ahogar las reivindicaciones de los que luchan por la emancipación humana.

No hay otro dilema que este, y como la Historia nos enseña que las clases privilegiadas pasadas y présentes se rieron siempre de la pasividad popular y solo cedieron parte de sus privilegios cuando no vieron otro remedio para contener las sublevaciones populares, y como, además, los hechos presentes y todas las señales nos indican que la burguesia actual continuará la tradición, por esto creemos nosotros, y no dudamos lo crea también *L'Agitazione*, que es necesario tomar parte activa y no pasiva en esta lucha de clases, y sin esperar el noble sueño de la fraternidad humana sin violencias ni sacudidas, declararnos desde este momento revolucionarios y no evolucionistas (filosóficamente hablando la palabra revolución (que es accidental, cosa de momento) no existe, solo hay una gran evolución de la especie humana hacia su perfección física, moral é intelectual) y ponernos francamente desde luego en línea de combate dispuestos á rechazar *toda presente imposición* autoritario-económica de la clase que queremos ver desaparecer.

Y he aquí como, por mucho respeto que queramos tener, y de hecho tenemos y predicamos, á la natura humana, he aquí como surge inevitablemente, casi podríamos decir fatalmente, la violencia, el desencadenamiento de la matanza; he aquí como combatiendo las instituciones nefastas el hombre se ve obligado también á combatir al hombre ya que éste es, al fin y al cabo, el autor de aquellas.

También nosotros *preferiríamos*, como suponemos prefiere el amigo Mantovani y prefiere *L'Agitazione*, que la evolución del perfeccionamiento de la especie humana se cumpliera sin violencias ni sacudidas bruscas y sangrientas, pero estas preferencias no pasan de ser sueños generosos de almas cándidas, que, en fuerza de serlo, acaban por estar reñidas con la lógica y aún con las enseñanzas de la historia del progreso humano.

¿Es culpa de los oprimidos que los opresores no quieran aceptar buenamente los nuevos ideales de paz y de libertad, que no quieran ver en la Anarquía y en la socialización, ó comunización de las riquezas si V. prefiere, el modo de que la felicidad y el bienestar humano sea un hecho y se empeñen en resistir, cerrarles sistemáticamente el paso, aunque para ello tengan que ensangrentar nuevamente la tierra? Créame el amigo Mantovani: esta sangre no cae sobre la cabeza de los revolucionarios ni excluye ¡qué ha de excluir! la bondad de los principios anarquistas. Estos son buenos y humanos antes y durante el período de la violencia. Y el hombre será mucho más bueno cuando menos obstáculos (humanos ó naturales) encuentre en el camino de su progreso. El hombre practicará, tenderá al *respeto humano*, hoy en principio, mañana de hecho cuando el antagonismo de intereses haya desaparecido.

No se asuste, amigo Mantovani, de las palabras escritas y dictadas en momentos de indignación, cuando se vé correr por las calles la sangre de hermanos en sufrimientos y en aspiraciones, y fíjese, ahóndelas más, desentrañe aquel significado que encierran y que muchas veces el escritor no expone por completo cuando el objeto que se propone no es este.

Fíjese, fíjese bien y vea como no hay dos caminos diferentes preconizados por el periódico italiano y el nuestro, sino uno solo, un solo camino á recorrer inevitablemente, como dejo expuesto y agradezco á V. háyame dado ocasión de hacerlo.

Explotadores por rutina, por maldad, por inconsciencia, por el desenvolvimiento del progreso, que es así, y explotados de otra parte, revolucionarios que quieren anular aquella rutina, aquella maldad, aquella inconsciencia, dar nueva orientación á la vida humaea. Dos clases frente á frente, mirándose ceñudas, amagando violencias, tan lamentables come V. quiera, pero inevitables y necesarias.

No es culpa de los explotados si la sangre corre.

URANIA.

¿Quieren vds callarse?

Señores periodistas burgueses, señores fabricantes de patriotismo... casero para uso particular, de muerte para uso ageno; señores embrollalotodo de aquende y de allende los Andes ¿quieren vds. tener la amabilidad, si á esta dama conocen, de callarse y no atronarnos más los oidos?

Porque, ¡cuidado que son vds machacones y pesados! Que si Chile se arma, que si la Argentina vigila, que si la frontera, que si la linea divisoria tiene que pasar por aqui ó por allá, por montes ó por rios, por delante ó por detrás, por encima ó por debajo, y que si el perito Moreno, y que si esto, si lo otro, ó lo de más allá... pero á nosotros los trabajadores, al pueblo argentino-chileno, ¿que le importa toda esta jerigonza y este lio que ustedes arman con el loable (ya lo creo que es loable! digno de ir á presidio) propósito de excitar á la opinión pública (que ustedes fabrican á su antojo también) y poderle meter por las narices unos centenares de miles mas de ejemplares de los respectivos periódicos que ustedes emborronan con escarnio del sentido común y del humanitarismo?

¿No comprenden ustedes, farsantes del diablo, que principiamos ya á verles la oreja, y que por mucho patriotismo que nos prediquen, y que ustedes ni tienen ni son capaces de defender en los campos de batalla, tras él *solo* vemos la muerte y la desolación segura para los hijos del pueblo, y las ganancias, económicas y demás, *todas* las ganancias, para la burguesía, gobernantes, ustedes inclusive?

¿No comprenden ustedes, infantadores del asesinato colectivo, que para nosotros, que no tenemos un pedazo de tierra nuestra, la *patria* es un embuste y una palabra vacía, y que el honor nacional, de puro manoseado por ustedes se ha vuelto meretriz apergaminada y no nos llena el puchero, y que la bandera, todas las banderas, no son sino trapos, puros estropajos que ni para fregar los suelos sirven?

Déjense ustedes de chirimbolos simbólicos y palabras huecas y no nos vengan más con cosas añejas buenas para nuestros abuelos, peró que en nuestra época de análisis y de crítica vigorosa no resisten ni el primer embate de la investigación.

Ni la patria es la linea divisoria que cada trastorno político cambia de sitio, ni es la diversidad de lengua y de razas, que se fusionan de contínuo para ceder el paso á otras, ni tampoco es patria la entidad Estado, representada por hombres que no empuñan el fusil, ni lo es tampoco esta estupidez popular consistente en matar y dejarse matar á y por desconocidos, inconscientemente, como brutos, y convénzase todos ustedes, burgueses y lacayos, de que estamos firmemente convencidos de que la patria es, única y exclusivamente, intereses económicos de una clase puestos sobre el tapete de las ambiciones de todos los farsantes del poder y de todos los granujas del privilegio. Ni más ni ménos.

Los trabajadores tenemos un enemigo que no reside en tal ó cual país, sino en todos; *la burguesía*. Un enemigo que no habla tal ó cual lengua, sino un mismo é idéntico lenguaje en todas partes: *la explotación*.

Contra este enemigo tenemos un honor que no es nacional, sinó universal, á defender: *nuestra dignidad de obreros*. Un deber á cumplir: *defender los derechos del hombre*. Y una aspiración, no mezquinamente patriota, sinó universalmente grande: *la emancipación integral de todo el género humano*. Y una bandera que no es un símbolo como el pingajo que ponen ustedes en los edificios públicos, semejante á veleta que gira al viento de todas las inmundicias periodísticas; y esta bandera es: *paz, y bienestar y progreso para todos*.

Déjense todos ustedes de patrias chicas y no nos las jeringuen más en los oidos. Estamos hartos de ellas y... de ustedes.

Déjense de fomentar el despertar de todas las bajas pasiones sangrientas y bestiales como representa la guerra.

Y si no quieren, si se empeñan en continuar esta poco noble tarea que su solo interés les dicta, tengan al menos el valor de las propias convicciones, empuñen el fusil, y rómpanse de una vez la crisma. Cuando nos hayan dado este ejemplo de valor y sinceridad, veremos si es cuestión de imitarles; antes, no.

Señores periodistas-patriotas de oropel, señores embrollalotodo, señores embarca-y-queda-en-tierra, ¿quieren ustedes callarse?

La verdad hace tiempo tocó á silencio.

¿Quieren ustedes callarse?

j. p.

LOS MALOS PASTORES

Continuación

ESCENA V

HARGAND, ROBERTO, JUAN ROULE, LUIS THIEUX, *y otros tres delegados*

(Entran lentamente, el gorro en la mano; Juan Roule, el primero, sombrío, pero muy calmoso, seguido de Luis Thieux, encorvado, encanecido y cuyo modo de tenerse en pie es embarazoso. Se colocan delante del escritorio de Hargand, intimidados por la riqueza severa de la pieza... Luis Tieux tiene los ojos fijos en la alfombra... los demás hacen girar sus gorros en sus manos, con excepción de Juan Roule quien, muy derecho, queda libre y altanero, sin provocación. HARGAND, *no se ha movido. El cuerpo ligeramente inclinado hacia atrás, el codo apoyado en el brazo del sillón y la barba en su mano, se vé que está componiendo su semblante, sin expresión, de una inmovilidad de hielo...* ROBERTO, *que, en el momento que entraban los delegados, ha cambiado una mirada rápida con* JUAN ROULE, *se retira unos pasos á un lado de la pieza. Silencio penoso.)*

HARG. *(Con voz breve)*. Pues bien... Les escucho!...

J. ROULE. *(con tono solemne)*. Venimos aquí para la paz de nuestra conciencia... *(pausa)*. Si Vd. rechaza las proposiciones que en nombre de cinco mil obreras, estoy, por la última vez, encargado de trasmitirle... no necesito declararle que estamos dispuestos á todas las resistencias. No son los regimientos que Vd. ha llamado en su ayuda ni el hambre que ha desencadenado contra nosotros, lo que nos mete miedo!... Estas proposiciones son razonables y justas... á Vd. toca ver si prefiere la guerra... Le ruego fijarse en que, si hemos eliminado de nuestro programa ciertas reivindicaciones, no las abandonamos... las aplazamos... *(pausa)*. ¡Es nuestro plazo!... *Hargand permanece de mármol... ni un pliegue de su semblante se mueve.* Primeramente... Mantenemos á la cabeza de nuestras reclamaciones, la jornada de ocho horas, sin ninguna disminución de salario... Ya le he explicado el porqué,... no se lo explicaré de nuevo... *(silencio de Hargand.)* ¡Por otra parte, veo que no está Vd. hoy en disposiciones de conversar!... Segundo... ¡Salubridad de las fábricas! ... Si, como Vd. lo hace pregonar por todos sus periódicos, es Vd. un patron lleno de humanidad, no puede exigir de los hombres que ellos trabajen en establecimientos infectos, y entre instalaciones mortales... Dado el caso que Vd. aceptase en principio esta condición, á la cual atribuimos un interés capital, deberíamos entendernos, ulteriormente, sobre la importancia y la naturaleza de las obras y tendríamos también un derecho de control absoluto sobre su ejecución. (HARGAND *permanece siempre inmóvil y silencioso.* JUAN ROULE *lo mira un instante, fijamente, después hace un gesto vago.)* ¡Vamos, hasta el fin! puesto que es para la paz de nuestra consciencia que estamos aquí... *(una pausa.)* Tercero... Sustitución de los procedimientos mecánicos á todas las operaciones del *puddlage*... El *puddlage* no es un trabajo... es un suplicio! Ha desaparecido de una infinidad de fábricas menos ricas que la de Vd... Es un asesinato obligar á los hombres á trabajar así!... Cuarto ... Vigilancia severa sobre los vinos y alcoholes... *(pausa)* Bien qué con el pretexto falaz de Sociedades cooperativas, haya Vd. acaparado todo el comercio de aquí,... que Vd. sea nuestro carnicero... nuestro almacenero... nuestro proveedor de vinos... etc... quizás habría lugar en que Vd. consintiese á ganar un poco menos sobre nuestra salud, vendiéndonos otra cosa que no fuera veneno... ¡Todo lo que respiramos aquí es la muerte!... ¡Todo lo que bebemos aquí... es la muerte!... Pues bien, queremos beber y respirar la vida! *(Silencio de Hargand.)* Quinto... Lo que sigue es la consecuencia moral, natural y necesaria de la jornada de ocho horas... Fundación de una biblioteca obrera, con todos los libros de filosofía, de historia, de ciencias, de literatura, de poesía y de arte cuya lista le remitiré... Pues, por pobre que sea, un hombre no vive solamente de pan... tiene derecho, como los ricos, á conocer y amar la belleza... *(silencio glacial)* En fin, reingreso... á la fábrica, pagándoles los días de huelga, de todos los obreros que Vd. ha despedido desde que se inició la huelga... Le dispensaré de mi persona... Firmado el acuerdo, partiré...

HARG.—*(después de un silencio, sin moverse y con voz sardónica)*.—¿Nada más?

J. ROULE.—¡Nada más!

HARG.—*(á Luis Thieux.)* ¡Hé!... ¿qué piensas de esto, Thieux? ¿Necesitas bibliotecas, ahora, eh?... ¡Vamos... mírame!

L. THIEUX. *sin levantar la vista que tiene clavada en la alfombra.)* ¡Señor Hargand! ... ¡señor Hargand!

HARG.—¡Mírame... te digo!

J. ROULE.—¡No insulte Vd. á este pobre viejo!... Y mire Vd. lo que veinte y siete años de trabajo en su casa... han hecho de él...

HARG.—¡Sí, mi pobre Thieux! Si no te encontrarás bajo el dominio de este hombre... si tu fueses libre de los movimientos de tu corazón... yo te conozco... tu te arrojarías desde ahora á mis piés pidiéndome te perdonara.

L. THIEUX.—¡Señor Hargand!... Señor Hargand!...

HARG.—Pregúntale pues lo que hecho de tu mujer... y de tus dos hijos!

L. THIEUX.—*(con gran esfuerzo.)* Señor Hargand!... Es cierto!... no se puede... no se puede vivir... Eso no es justo.

HARG.—¡Repites una lección! ¡Vieja bestia! y ni siquiera la sabes!

J. ROULE.—*(adelantándose hacia el escritorio de Hargand)* ¡Concluyamos!... ¿Su contestación?

HARG.—*(netamente agresivo, pero conteniéndose todavía)*. Pues bien... héla aquí—pues no crea Vd. que voy á discutir todas sus cosas absurdas... —Tengo su filiación—un poco tarde, desgraciadamente, pero, en fin, la tengo... ¿Vd. se llama Juan Roule?

J. ROULE.—¿Qué este nombre sea el mío ó no... qué le importa?

HARG.—Voy á decírselo... Vd. se ha introducido aquí con una libreta falsa!

J. ROULE.—¿Me habría Vd. contratado con mi libreta? ¿Y que más?

HARG.—*(animándose cada vez más.)* Vd. ha sufrido en Francia—yo no hablo de lo que le habrá pasado en el extranjero—dos condenas: la una por robo, la otra por violencias durante una huelga... Está Vd. condenado en rebeldía.

J. ROULE.—¿Y que más?

HARG.—¿Está Vd. comprometido en asuntos anárquicos... es Vd. un ladrón... un asesino!...

J. ROULE.—¿Y que más?

HARG.—¿Que más?—*(levantándose colérico)* Si yo le entregara á la justicia...

J. ROULE.—*(altanero y amenazador)* ¡Hágalo pues!...

ROB.—*(interviniendo.)* ¡Quien quiera que sea este hombre, padre, está aquí bajo la salvaguardia de su honor... y del mío!...

HARG.—*(á Roberto furioso.)* ¡Tu!... *(sin acabar... perdiendo la cabeza: á los delegados)* ¿Qué hacen aquí?... ¡Váyanse! Los despido... Los despido... Váyanse!

J. ROULE. — ¡Estaba previsto!... Retirémonos!

HARG.—Sí... sí... los arrojo de aquí... ¡Váyanse!... ¡Salgan!... ¡Salgan!

(Los delegados se encaminan hacia la puerta: Juan Roule los hace pasar antes que él.

J. ROULE.—*(volviéndose hacia Hargand)* ¿Entonces es la guerra lo que Vd. quiere?... la guerra sin merced, ni piedad? Recuerde que somos cinco mil!... Y si no tenemos sino solo nuestros pechos desnudos contra los cañones y los fusiles de sus soldados... sabremos por lo menos, morir hasta el ultimo. Téngalo Vd. presente. *(Sale)*.

ESCENA VI.

HARGAND.—ROBERTO

HARG.—*(camina por la pieza furioso, y de repente.)* ¡Y á tí también te arrojo de aquí!... que yo no vuelva á verte jamás!... ¡Vete! ¡vete!

ROB.—¡Ah! padre... Es Vd. quién ha provocado todo lo que pasa. *(Sale.)*

Escuela Libertaria

DE

JULIO MOLINA Y VEDIA

I. En la «Escuela Libertaria», la intimidación y toda forma de violencia, incluso la sugestión del berada, no tendrán cabida.

II. Los dos principios supremos del método educativo adoptado, serán: la preservacion ó regeneración de la especie humana; y la felicidad del educando.

III. La experiencia será la madre de todas las ideas adquiridas en esa escuela; nada de presentación de teorías cuya utilidad no ha *sentido* expontaneamente el educando.

IV. Se practicará, en cuanto sea posible, la *autosustentación* progresiva del niño, á fin de

(1°) propender á que la acción sea siempre una prolongación de la sensibilidad y no haya divorcio entre lo que se piensa y lo que se hace.

(2°) impedir que por el hábito de la vida parasitaria se relaje la aptitud productiva, y se relaje al mismo tiempo la consciencia de la fealdad de hacer una vida parasitaria.

V. Lo que los niños ó jóvenes produzcan en la escuela será preferentemente, de uso personal ó doméstico — muebles, ropas, etc. — y cada cual hará la tarea que el quiera y llevará á su casa lo que él desee.

VI. Los instintos de rapacidad, de pereza ó de enemistad no serán tolerados. El director no tendrá mas autoridad que la del prestigio natural de que gocen sus indicaciones.

VII. En ningún caso los productores se repartirán dinero. Los artículos sobrantes destinados á la venta, servirán para la adquisición de instrumentos de laboratorio, libros y otros útiles.

VIII. La enseñanza científica comprenderá;

Biología y Psicología } aplicadas á la preservación de la salud individual.

La química, la Física, las Matemáticas y la Sociología; se estudiarán solo en lo que sean necesarias para resolver los problemas biológicos y psicológicos.

IX. La enseñanza estética, exigiría profesores y medios que han de tardar en arbitrarse. El desideratum será enseñar la práctica de la escultura, de la pintura y de la música; hacer leer las obras de los grandes poetas, novelistas, historiadores y filósofos, al mismo tiempo que pedir á los estudiantes juicios críticos, novelas y poemas originales.

X. La «Escuela Libertaria» se propone, únicamente, formar hombres poseedores de la salud (del cuerpo y del espíritu); enérgicos: de inteligencia cultivada, fina y creadora; dotados de un sentido práctico y de un espíritu de iniciativa tales, que en la lucha por la existencia estén mejor armados que los poseedores de títulos universitarios.

XI. Se admitirán estudiantes de ambos sexos desde la edad de 6 años debiendo contribuir cada uno con una cuota convencional no superior á $ 3 al mes y que podrá ser innecesaria cuando así lo juzgue el director. La escuela necesitará 100 pesos por mes para sostenerse (50 estudiantes á $ 2 término medio cada uno).

Para que la escuela sea un hecho, necesitamos reunir § 2[illegible]0.

A este efecto queda abierta un suscripción voluntaria. Las adhesiones y donaciones se reciben en los siguientes puntos:

Librerias: Corrientes 2041, Esmeralda 576, Florida 799 y en LA PROTESTA HUMANA.

Buenos Aires, Febrero de 1898.

J. MOLINA Y VEDIA, *Andes 552.*

Otra pregunta...y van dos

En el número 25 de este semanario, contestando á un suelto de *La Libertad* de La Plata y rechazando el calificativo de «fanáticos» que dicho periódico endosó á los anarquistas en general, y en particular á los que se proponen llevar á cabo el *Certamen Socialista*, y visto que «quería hacerle el vacio» por el solo hecho de haber admitido el tema *Amor libre* propuesto por un grupo de Rio Janeiro, le formulamos la siguiente pregunta:

«¿Qué entiende por *amor libre*, y ya que lo repudia, porque no nos enseña la nocividad que pudiera encerrar? Es argumentando bien una respuesta como debiera hacer el vacio á las iniciativas de los obreros, no con simples afirmaciones y calificativos sin comprobantes que los justifiquen.»

A nuestro razonado artículo y á esta pregunta, responde la *cortesía* (?) de *La Libertad* de La Plata con el siguiente suelto:

«Certamen socialista—A un energúmeno que calafatea con barro las columnas de LA PROTESTA HUMANA periódico anarquista de Buenos Aires, le han sentado mal nuestras honestas y sinceras apreciaciones sobre las pruebas de sesantez, que han dado los obreros de La Plata al proponer los temas que ellos premiarán en el próximo certamen socialista.

«Lo sentimos y le perdonamos al autor del *factum* su poca hidalguía.»

¿Qué esto no es responder? ¡claro! Esto es lisa y llanamente largar un par de coces, escribir con las herraduras, y alabarse de hidalgo, honesto y sincero, sin esperar á que lo alabe su abuela y para que no diga el público que no supo que contestarnos, cuando precisamente la hidalguía, la honradez y la sinceridad obligábale á otra cosa muy distinta de la de regalarnos el calificativo de «energúmeno» digno *pendant* del de «fanático» que nos endosó antes. Torpeza sobre torpeza remediada con una grosería imperdonable en quienes por su calidad de escritores, debieran haber aprendido aquella urbanidad que apenas si malamente hemos podido aprender nosotros los obreros.

Pero como á nosotros no nos duelen prendas ni nos falta urbanidad (¡que ha de faltarnos! nos sobran aún algunos tratados para regalarlos á *La Libertad*), insistimos una vez más en que el citado periódico nos responda á aquella nuestra pregunta, item más á la siguiente:

¿Qué entiende por «energúmenos» y en virtud de que (siempre teniendo que repetirle que no prueba lo que afirma) lo es el compañero á quien se refiere *La Libertad?* donde y cuando (precise V. *caro* colega) ha dado señales de serlo?

Si es verdad todo aquello de honesto, sincero é hidalgo conque á sí misma se engalana, viene obligada á contestar la primera y actual pregunta; de no hacerlo, su honestidad, su sinceridad y su hidalguía, corren peligro de evaporarse tan rápidamente como se evaporó ya su intelecto al dejar sin respuesta nuestra primera pregunta.

Esperamos... sentados y un poco á distancia de *La Libertad*, á fin de que su sólida y *férrea* argumentación (?) no pueda dañarnos.

P.

Ecos de Europa

Queridos amigos de la P. H.

La distancia que nos separa es para mí de un efecto desastroso. Había olvidado ya mi primera correspondencia, no recuerdo bien su contenido, pero un amigo cariñoso me trae á la memoria lo prometido y fuerza será cumplirlo.

Procuraré enmendarme y adelante.

Desde mi carta anterior han sucedido varios cambios importantes y la situación ha mejorado notablemente.

En España revive el espiritu revolucionario. *La Idea Libre* vuelve á salir en Madrid con regularidad y nuestros folletos y libros son anunciados y se venden de nuevo. En Londres se ha publicado ya el primer número de *Germinal*, hermoso periódico por su forma y por su fondo que honra á los compañeros que lo han editado. En breve el genial Bonafoux sacará á plaza en Paris un nuevo periódico *La Campaña*, cuyo programa es, *libertad absoluta* para el escritor, guerra á todas las autoridades. Escribirán en él los profesores Dorado y Unamuno, el cronista de *El Progreso*, Martinez Ruiz, y algunos otros.

Por lo expuesto comprendereis que hay aquí un verdadero renacimiento de las ideas.

De Francia soplan también vientos de regeneración. Ya tendréis noticia de la carta de

Zola á la juventud y del drama anarquista de Mirbeau «Los malos pastores». Asimismo el gran novelista ha publicado en un periódico inglés declaraciones puramente libertarias, pronunciándose contra las luchas pueriles de la política y manifestándose en el terreno filosófico *anarquista*. Paréceme, que convendría á nuestros periódicos la reproducción de tales escritos.

En Italia la miseria ha provocado desórdenes graves en el campo y en la ciudades. La situación es allí crítica. Nuestros amigos trabajan sin descanso y principalmente Malatesta desde *La Agitación* hace una buena campaña de propaganda. Espero que ha de dar próximos resultados y que el dia no lejano, tál vez, de un alzamiento popular en toda Italia los anarquistas tendrán de su parte á las masas obreras. Desgraciadamente Merlino con su rara actitud ha venido á neutralizar un tanto los esfuerzos hechos. La manía de la unión ha entrado en algunos cerebros y mucho será que con ella no se consiga una mayor disgregación de las fuerzas sociali tas, á semejanza de lo que ha ocurrido á los republicanos españoles.

En Inglaterra la huelga de los mecánicos continua pujante. Quienes dan escasas señales de vida son los socialistas alemanes.

Realmente estamos atravesando un periódo de apocamiento á causa del cansancio de las masas obreras producido por las luchas estériles y por la disciplina atrofiante á que las ha conducido el socialismo autoritario. Si el persistente esfuerzo de los anarquistas, que ahora empiezan con nuevos brios su labor propagandista, no desmaya pronto saldrémos de este apagamiento de las energías y de las pasiones.

Mucho hay que trabajar. De la coesión nuestra, de nuestra habilidad en la propaganda depende el éxito.

Por acá pocos hemos quedado, más es preciso que estos pocos tengan tacto de codos, que se entiendan, que concierten sus actividades, que luchen juntos por la pronta preponderancia del espiritu revolucionario en España.

Para ello toda prevención, todo escrúpulo entre nosotros debe desaparecer. De nuestras interiores querellas no puede resultar más que la apatía y la impotencia.

A vosotros, queridos amigos, os deseo buen éxito en la campaña emprendida

R. M.

España, Enero de 1898.

Movimiento obrero Internacional

Argentina—*La Plata*—Los trabajadores empleados en la carga y descarga del carbon de este puerto, han publicado un manifiesto de protesta y exposición de las arbitrarias imposiciones con que la casa J. M. Compañía pretende reglamentar á su antojo el trabajo y los salarios, pero como aquellos obreros no están dispuestos á que se les agrave la durada del horario, ni á pagar la serie de multas y restringos conque se les amenaza en caso de incumplimiento del reglamento, ni á que los salarios se alteren, hacen un llamamiento á los trabajadores para protestar de esta libertad del trabajo... que solo da libertad á los patrones para hacer lo que mejor les pase por las mientes sin antes consultar siquiera á los interesados.

España—La huelga de los tejedores de Manresa, que hace mas de medio año dura, entre coacciones de la autoridad y cargas de gendarmeria, recrudeció ahora nuevamente con el cambio de autoridad local. Huelguistas y *esquirols* (rompe-huelgas) llegan amenudo á las manos. La miseria se ceba en los hogares de todos y la autoridad ha sido tan canalla de llegar hasta encarcelar los individuos de diversas comisiones que se proponian recaudar fondos en otras localidades, y negarles la celebración de un meeting en el que se proponian exponer al público los motivos de su actitud, en vista de que no hallan imprentas en la lo. calidad que quieran tirarles sus manifiestos protestas.

En Andalucia la miseria del campo ha obligado á los trabajadores á echarse tumultuosamente á la calle en San Lucas de Barrameda y otras pequeñas localidades, saqueando las panaderías y arrebatando el dinero de la venta del pan de los cajones de las tahonas.

El conflicto—eterno en Andalucia, de todos los inviernos—toma serias proporciones y el gobierno... ha dispuesto reconcentrar la guardia civil.

Italia—La carestía del pan ha ocasionado nuevos disturbios en Marino, Fiammenga, (saqueo de almacen de granos en esta localidad y arresto de amotinados), Finále, y otras localidades.

El gobierno ha acumulado 10000 soldados en Florencia, 8000 en Pisa y llenado con ellas las calles de Roma en provisión de los desordenes que podia ocasionar un anunciado meeting que no se celebró:

A este propósito decia *La Nación* de la Capital, 31 de Enero:

«......se trata de un grave problema social que con caractes más ó menos vivos se reproduce todos los años durante los frios del invierno y no es con la represión, ni con estos alardes de fuerza como ha de resolverse ó atenuarse.

«En estos últimos años los gobiernos italianos han sido distraidos por los asuntos de Africa y se han ocupado más que de ótra cosa, de la gran politica, de la cuestión de Creta y de las alianzas con los imperios; ahora tendrán forzosamente que prestar su atención á cosas más útiles y más prácticas. A la Sicilia se han aplicado reformas cuya ineficacia ya está comprobándose; la Cerdeña espera hace 15 años que de los estudios se pase á las aplicaciones; la salubrificación de las Maremas sigue siendo una promesa; la colonización de los terrenos incultos no pasa de proyecto.

«Agréguense los impuestos que gravitan sobre el contribuyente como una masa de plomo y los efectos de una mala cosecha y se comprenderá que hay razones de sobra, no para las intrigas de los socialistas, que han asumido el ingrato oficio de explotadores de todas las miserias' sino para las manifestaciones de descontento de las masas populares.

«El gobierno si quiere calmar la agitación, tendrá que recurrir á medidas más humanitarias que la movilización de tropas y el despliegue de los batallones.»

Cuando organos burgueses de tal índole se expresan de este modo, hay que titubear poco en reconocer que el pueblo italiano es aún demasiado blando en sus tumultuosidades y que un escarmiento se impone para que no le estrujen tanto.

Estados Unidos—Ha terminado la huelga de los mineros del Norte de Illinois, cediendo los patrones acordando 10 sueldos de aumento por extracción de cada tonelada de carbon en lugar de las 14 que pedían los obreros en sustitución de los 7 que ganaban antes de la huelga.

Publicaciones recibidas

Els artistes de le vide, drama en tres actos y un prólogo, escrito en catalan por *Felipe Cortiella*—No será un drama representable, pecará de algunos defectillos, como alguna que otra escena interminable y excesiva extensión de la conferencia que es todo el último acto; pero á pesar de estos lunares, y en la creencia de que el autor no tuvo otro objeto al escribirlo que adoptar la forma dramática para poder *legalmente* hacer propagar.da de sus ideas en la inquisitorial Barcelona, la obra de Cortiella merece un sincero aplauso por el atrevimiento que revela en el propagandista de un Ideal.

Escrito poco después de los sangrientos sucesos de Montjuich. *Els artistes de le vide* (*Artistas de la vida*) es una contestación á los que creen y finjen creeren las tenebrosas maquinaciones macabras y conciliábulos secretos y espeluznantes que adoptan los afiliados al anarquismo. *Artistas de la vida* los pinta de mano maestra al desnudo, haciéndolos mover en plena luz con toda su sencilla naturalidad, en el ambiente de su vida de obreros. El tipo de revolucionario-ogro desaparece para ceder el lugar al obrero consciente de sus derechos y activo propagandista de su Ideal.

Artistas de la vida son todos aquellos que, ignorados ó conocidos, trabajan por el advenimiento de una era de Justicia, y de Libertad y á ello sacrifican toda su existencia sin querer otra recompensa que la íntima satisfacción que en su obra hallan.

El asunto es bien sencillo; la unión libre de dos seres concientes; el objetivo social la educación libertaria de la infancia. Los tipos son bien dibujados. La conferencia que cierra el drama abarca todo un plan de bienestar futuro en una Sociedad nueva, y nos prometemos traducirla é insertarla para que la conozcan nuestros lectores. Es el mejor elogio y el mejor aplauso que podriamos enviar al autor, al cual agradecemos el envio de *Artistas de la vida* que recomendamos á los compañeros que conozcan el catalan. Y aplaudimos doblemente á Cortiella porque su obra significa el renacimiento de la propaganda ácrata después del largo periodo de persecución porque atravesó en Cataluña.

De la «Biblioteca Instrucçao popular» de Oporto hémos recibido la 1ª y 2ª parte del *Resumo da Historia Contemporanea do Proletariado Portuguez* (de 1833 á 1897) por Felizardo de Lima. A juzgar por los cuadernos recibidos la obra será interesante y llena de datos útiles y esperamos obre toda en nuestro poder para concederle preferente atención.

La biblioteca del grupo «Los ácratas» ha publicado el folleto del compañero francés A. Girard, *Edudacion y Autoridad paternal*. Sin tiempo material para leerlo, no titubeamos, sin embargo, en recomendarlo á nuestros lectores, siéndonos el nombre del autor suficiente garantía de un labor propagandista. Dirigirse á José Costas, calle Vieytes N.° 1314, Barracas al Norte (Buenos Aires). Precio 10 centavos ejemplar. De venta en los kioscos y por suscrición voluntaria en el grupo «Ácratas»

La moral anarquista de P. Kropotkin.—Se ha puesto á la venta este folleto conocido ya por haberlo publicado en las columnas de nuestro semanario: Dirigirse á esta administración y á la *Libreria Sociológica*, Corrientes 2041, y en todos los kioscos y librerías en que se vende la P. H. su precio, 15 centavos ejemplar.

L'Unione mondiale.—*Trattato sociale*—por Vitale Martinetti—Ya que el autor nos ruega demos nuestra opinión allá va en una pregunta: Sr. Vitale Martinetti ¿se ha escapado Vd. de un manicomio? Porque, cuidado que está Vd. malo, rematadamente malo. Créanos, póngase en cura, déjese de profecias y labre la tierra que será mucho más útil á la humanidad que escribiendo pésimos tratados sociales en pésima gramática y peor estilo. Y el caso es que Vd. ha contagiado su enfermedad al que le escribió el prólogo... y es lástima, porque á este paso nos hará Vd. ir á Charenton á todos.

Y no se ofenda de que le tratemos tan alegremente. ¡Que culpa tenemos nosotros de que Vd. nos haga reir! Porque lo de Vd. no puede tomarse en serio ni discutirse. Hay peligro.

Sr. Vitale; cúrese, cúrese Vd. y déjese de corbatas blancas, albos, geroglificos, profesorados y fotografias. Al público no le interesa todo esto y mucho menos saber si Vd. es feo ó guapo.

Y á nosotros nos ha hecho perder, leyéndole á Vd. un tiempo precioso, cosa que se lo perdonamos buenamente.

Periódicos que han visitado nuestra redacción, cuya visita agradecemos y establecemos el cambio gustosos:

Germinal de Londres, publicado por los anarquistas expulsados de España. Dirección 9, Wharton Street, Lloyd Square W. G. London.

La Libertad, de Mercedes, bisemanario independiente.

El Progreso, Bs. Aires, semanario librepensador.

El Estandarte Evangélico, Bs. Aires, órgano de la Iglesia metodista epescopal.

Risveglio, de San Pablo (Brasil) con marcada tendencia libertaria. Dirección A. Mari, rua 25 do Março N° 229 y 231.

AVISOS

La Sociedad Cosmopolita de Resistencia de «Obreros panaderos» invita á los socios y no socios á una conferencia que tendrá lugar el domingo 13 á las 9 a. m. en el local de la sociedad L'ITALIA, Corrientes 2314.

El compañero Pedro A. Gallo versará sobre el tema siguiente: *Las sociedades de resistencia y necesidad de las bibliotecas dentro de ellas.*

NOTA.—Intervendrá el estudiante de ingenieros Julio Molina y Vedia con el tema siguiente: *Necesidad de las escuelas libertarias en el pais.*

***

La compañia filodramática «Ermete Zacconi» participa que queda suspendida la representación que se proponia efectuar en el teatro Doria, anunciada en nuestro número anterior.

Suscripcion Voluntaria á favor del grupo «Los Ácratas»
(Para publicar Folletos)

Cigarreria «Las Tres Estrellas:» L. Gucora 0,50—B. Garcia 0.20—J. Amaranfe 0.20—Rafael Gonzales 0,20—T. M. Touris 0.20—No olvidarse de los Almanaques 0,50—Pastor Mendigo 0,30—José Blanco 0,20—Un Maestro 0,10—Nada 0,20—Sota 0,20—Cualquier cosa 0,20—A la cosa 0,20—Un Alcornoque 0,20—Caro...o 0,20—Juan Fernandez 0.20—Un Bruto 0.20—Ese Canario 0,20—Sigo Fuera 0,20—Pepe 0,20—Yo solo 0,20—Un Rengo comilón 0,20—Ramon 0.20—Total $ 5,30.

Un descamisado 0,20—Un explotador 0,10 Un Burgues 0,10—Un paradiso 0,20—J. C. 0,20—J. Martinez 0,20—Sobrante de Café 0.80—Una Copa 0,10—X Y Z 1,25—Un explotado 0,20—Damestoy 0,50—Un Anarquista 0,50—Simón 0.10—Amigo 0.20—Anarquia 0,10—Venganza 0,10—B. B. 2,00—I° 0,20.

Recoletado en las reuniones del grupo «Los Acratas:»—8 de Enero 6,00—15 del mismo 5,00—idem 22 1,00—idem 29 2,30—id. 5 de Febrero 4,00—Juan Damestoy 2 00—D.r En Fierro 3,00—Un Panadero 1,00—Un Panadero 2,00—Juan 0,50—En. Roma 0,50—Un femenista 0,50—R 0,10—Era fuerte 0,20—Jugando al billar 0,70.

Vendido por el compañero Pascual Amalfi 2,30—Un madrileño Acrata 0,20—Una Pipada 0,10—Una ficha 0,50—Luz en las tinieblas 0,50—A. P. 0,20—Los Pintores en Roma 1,85.

Por conducto del *Germinal*:
De Lobos 2,00.
Por conducto le LA PROTESTA:
De Mendoza 2,00.
Venta en Kioscos y Librerias 39,00.—Total recolectado $ 88,80.
Gastos tirada de 4,000 ejemplares del folleto *Educación y Autoridad Paternal* 80,00.
Deficit del folleto *Los Crimenes de Dios* 7,00.—Sobrante 1,80.

Biblioteca de "La Questione Sociale"

Suscrición voluntaria para la publicación de folletos de propaganda entre las mujeres.

Sobrante del folleto «Germinal»—de Rastiguach 0 85—Un Catalan 0,50—Una muchacha que desea el triunfo de la idea 0,25—Ramon Girona 0,40—Un revolucionario 0,35—Califa 0,15—Dos hermanos 0,20—Allione 0.50—Constantina 0,50—Uno 0 20—Número 44 0,20—Uno que no cree en Dios 0,75—Tolina 0,50—Antonio 0,15—Dattilo 0,10—Inés D. 1,40—Compagno 0,20—D'Agostini 0,20—Pido el pensamiento libre 0,20—Jacono 0,20—Simon 0,70—Santino 0,25—Santoro 0,20—Domestici 0,20—J. Q. 0.20—F. Sagarra 0,20—F. A. 0,20—F. Berri 0,10—E. Vilaplana 0,60—Un errante 0,50—Revolución social 0,15—Cualquiera M. 0,10—H. G. N. 3 0,15—Comunista 0,30—Un zapatero 0,25—Un sastre 0,10—Rodriguez 0,25—Simon 0,20—José Cerusjales 0,50—L. P. 0,10—Un grupo panaderos de la Panaderia «San Francisco»—Ignacio Lobato 0,50—Joaquin Hucha 1,00—Anselmo Quiroga 0,20—José Garcia 0,15—José G. 0,25—Manuel B. 0,15—Anthelmo Brunet 0,50—Juan M. 0,20—Dominguez 0,25—Gregorio Harina 0,20—Poco Doy 0,20—Total $ 3,60.

De Merlo—Andrés Mazzini 0,50
De Bahia Blanca—De Fanti y Casera 1,00.
De Zarate—Santino Fossati 0,50.
De Laboulaye—Dr. A. Federici 1,00—Enrique De la Huerta 1,00.—Total $ 20,65.

Coste de 4000 ejemplares del folleto *A las hijas del Pueblo* $ 65,00—Gastos de espedición 5,50—Total gastos ps. 70,50—deficit 49,85.

Suscrición voluntaria á favor de «La Protesta Humana»

Capital Federal—Lista núm. 27—Chavolino 0.10, No es anarquista el que lo dice sino el que lo es 0.60, Un Talabartero 1, Un marmolero 0.10, Imundo 0.10, Gato 0.10.—Total ps. 2.

Grupo Libre Unión—Un escuchante 0.20, El pungista 0.20, Carlos Pellegrini 0.10, José Tibaldi 0.25, José Travalini 0.50, Josue Marchi 0.50, La niña Libertad 0.25.—Total ps. 2. Mitad para La Protesta Humana y mitad para el folleto «Las hijas del pueblo.»

De Rosario de Santa Fé—Migue. Vita 0.50, Pehin 0.50, P. P. L. D. P. 0.50, Filiman Tell 0.20, J. Frumento 0.20, Un aburrido 0.20, Un almacenero 0.20, N. C. 0.10, Un dolor de barriga 0.15, Un javanilla 0.05, C. S. *El Pinchazo* P. V. S. T. 0.20.—Total ps. 2.80.

De Villa Constitución—Ines S. Menendez 1, Un explotado 0.50, Un Antiguo 0.50, Un Nuevo 0.50, J. V. desearía ver el cura en la horca 0.50, Anónimo 1, El del año pasado 0.40, Uno que tiene muchos hijos 0.30, Muerte al clero 1, Uno que se levanta tarde 0.50, La unión hace la fuerza 0.50, Querer es poder 0.50, Abajo los tiranos 0.50, Siempre adelante 0.50, Siempre fuí revolucionario 0.50, Esperanza 0.50, Galletitas olvidadas 0 20, El que escribe 2. Un pobre que dona 0.10- Total ps 11.50.

Repartido en la siguiente forma: Para El Grupo «Las Acratas» 2. Para el folleto «A las hijas del pueblo» 2.50 y lo restante para La Protesta Humana.

De Rio Janeiro—*Grupo Angiolillo* 5. Repartido 2 para «L' Awenire», y 3 para La Protesta Humana.

Por conducto de la libreria Sociológica—Un zapatero 0.20, Varese 0.20, E. A. 0.10, Aleman 0.20, Luis Balbi 0.60, H. C. núm. 3 0.20, Echevarria Hnos. 1, Luis Vittori 0.20, Domingo Staffa 0.20, Simón 0.20, Julio. Juan y Ella 1, Alfredo Merlo 1, Bancalari 0.50, Cardinal Rampolla 0.30, De la Sociedad Yeseros 0.20. Un anarquista en encubación 1.

Grupo de panaderos de la panaderia de San Francisco—Ignacio Lobato 0.50, Joaquin Hucha 1, Anselmo Quiroga 0. 20, José Garcia 0.15, José G. 0.25, Manuel B. 0.15, Anthelmo Brunet 0.50, Juan M. 0.20, Dominguez 0. 25, Gregorio Harina 0.20, Pobo Doy 0.20.—Total ps. 3.60.

Sociedad de Resistencia Oficiales sastres 1, Teodoro Morandi 1, M. 0.50.

De Roldan—E. T. 1.50, J. B. 0.50, *De Cañuelas* 2.

De Cañuelas—(Segunda lista que no publicamos porqué algunos de los donantes parece que tienen empeño en ridiculizar el ideal) pesos 6.65, repartidos como sigue: *Germinal* ps. 3, Protesta Humana 2, Grupo *Acrotas* 1, Propaganda para las mujeres 0.65.

Total recolectado por la *Libreria Sociológica* ps. 19.20. Total general de este número pesos 35.